



Caminar, una filosofía revolucionaria

Walking is not a sport [... it's] a labour.
Frédéric Gros

Por **Horacio Ramírez de Alba**

La **experiencia** de caminar no sólo trae beneficios para la salud física y mental, sino que es capaz de generar ideas que han cambiado el rumbo de diversas sociedades. El periodista polaco Maciek Wisniewski en “Tres despachos sobre caminar”, publicado en *La Jornada* en septiembre del 2017, recupera lo que esta actividad física significa para algunos pensadores y las implicaciones históricas que esto ha tenido.

En el primer despacho está Walter Benjamin, autor de *Walking in Berlin* (1929); este intelectual alemán hace énfasis en el paseante (*flâneur*), figura que representa una forma distinta de vivir la ciudad: menos acelerada y con mejor ánimo. Por influencia del ambiente parisino y las vivencias junto a su amigo Franz Hessel, considera que las caminatas son un auténtico placer y una forma de resistir el avance de la modernidad.

Sin embargo, en el contexto europeo de la confrontación entre el nazismo y el comunismo, Benjamin ve las marchas de ambos grupos como un espectáculo similar, por ello es que dedicó su vida a escribir sobre momentos relacionados con el andar. Guardaba su manuscrito en una maleta negra que llevaba a todas partes, que luego perdió y al aparecer dio forma a *El libro de los Pasajes* (1982), lamentablemente una obra póstuma. El filósofo polaco define como una ironía que Benjamin, después de haber huido de Francia para salvar su vida y sus textos, haya muerto de una hemorragia cerebral; “al final lo que parece también matarlo es lo que más precia y ama: su archivo y el caminar”.

En el segundo despacho, comenta *A philosophy of walking* (2014) de Frédéric Gros. El libro contiene la postura de muchos filósofos, entre ellos Kant, quien concibe el caminar como una “disciplina intelectual”, y Nietzsche, una historia que se escribe con los pies. Thoreau y Ghandi también están presentes, pero en el caso del pacifista indio destaca su idea sobre la caminata colectiva como un auténtico reclamo por la dignidad. Gros coincide con Benjamin en la “acción política” de la caminata, pues “no todas las marchas son iguales”.



Ilustración digital: Gerardo Mercado

Wisniewski señala que Gros no incluye a ninguna mujer en su libro y, por ello, el tercer despacho lo dedica a la escritora y periodista estadounidense Rebecca Solnit, porque mantiene el mismo enfoque político del caminar en grupo para sumar fuerza en la exigencia de derechos fundamentales, como que las mujeres puedan pasear solas o reclamar a sus hijos desaparecidos, entre otras causas.

Es evidente que los filósofos han sacado provecho de esta actividad, pero también las personas comunes lo podemos hacer. El mayor beneficio, además del tema de salud, es escapar de la urgencia en la que vivimos atrapados y darnos la oportunidad para pensar con claridad. Caminar es placer, recreo, penitencia, agradecimiento; estar y no estar; ser o no ser; llamado y escucha. 



Horacio Ramírez de Alba es doctor en Ingeniería (PhD) por la Universidad de Texas y se desempeña como profesor de tiempo completo en la Facultad de Ingeniería de la UAEM. Es un asiduo caminante y tiene varios escritos sobre el tema.